

## Día Mundial de la Biodiversidad: UN LLAMADO A PROTEGER LA "RIQUEZA DESCONOCIDA"



**19/5/2005 (Ecoestrategia).**- La Organización de las Naciones Unidas proclamó el 22 de mayo como Día Internacional de la Diversidad Biológica, al entrar en vigor el Convenio de Biodiversidad. En este año 2005 el tema de la conmemoración es "Biodiversidad: un seguro de vida para nuestro mundo en mutación".

Cuando utilizamos este término, biodiversidad, hacemos referencia a la diversidad de especies vivas (animales, plantas y microorganismos) existentes en este planeta. Sin embargo todavía el ser humano desconoce el número exacto de especies que habitan la Tierra. Alrededor de 1.750.000 han sido identificadas y catalogadas, pero se estima que esta cifra podría llegar a los 111 millones.

El Informe de Biodiversidad Global elaborado por el Programa de Medio Ambiente de Naciones Unidas (PNUMA), da cuenta de 4.300 especies de mamíferos, 270.000 de plantas, 9.700 de aves, 6.300 de reptiles, 4.200 de anfibios, 19.000 de peces, 72.000 de hongos, 1.085.000 de insectos, 5.000 de virus y 400.000 de bacterias.

Sin embargo en materia de biodiversidad aún falta mucho por conocer, teniendo en cuenta que todavía quedan unos 8 millones de especies de insectos por identificar, casi 400 mil virus por analizar y cerca de un millón de bacterias por estudiar.

De la investigación y aprovechamiento de la biodiversidad dependen sectores tan claves para la supervivencia de la humanidad como la alimentación o la producción de medicinas (sin contar la industria cosmética y otras utilidades comerciales de las especies vivas). Por ello no deja de ser preocupante que el World Watch Institute recuerde que en los últimos 400 años se ha documentado la desaparición de 58 especies de mamíferos y 115 de aves.



Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), unas 209 especies de plantas y 43 de animales vertebrados se encuentran en peligro de extinción, es decir, que su población actual de individuos no les permitiría sobrevivir a largo plazo. Esto sin contar el número de especímenes que habrán desaparecido sin haber sido estudiadas por la Ciencia.

Con el fin de proteger esta riqueza biológica, patrimonio de toda la humanidad (que debería hacer un uso sostenible y racional de ella), se firmó en 1992 el Convenio sobre la Diversidad Biológica (en el marco de la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro), que luego entró en vigor en diciembre de 1993, aunque al día de hoy Estados Unidos no lo ha ratificado por diferencias en aspectos como el de las patentes genéticas, que beneficiarían a sus industrias pero desconocen los derechos de las comunidades indígenas y campesinas.

Y es que el destino ha querido que entre el 50 y el 90 por ciento de las especies vivas se encuentren en los bosques tropicales, que sólo cubren el 7% de la superficie terrestre del planeta. Estos "hot spots" de la biodiversidad se localizan en los países del Sur, principalmente Sud y Centro América, Asia y África, donde los bosques tropicales sufren una fuerte presión por parte de la industria forestal, la agricultura y ganadería extensivas, y otro tipo de actividades, a veces ilegales, que destruyen los valiosos ecosistemas donde se resguarda la riqueza biológica de la naturaleza.

La organización ambientalista Conservation International considera que únicamente 51% de la superficie terrestre, no ocupada por los mares y océanos, todavía no ha sido intervenida y transformada por la acción depredadora del hombre.

### Los bosques, grandes bancos genéticos



Por estos días, y hasta el próximo 27 de mayo, se realizará en Nueva York, sede de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el IV Foro sobre los Bosques (UNFF) para evaluar políticas y medidas que frenen el ritmo alarmante de la deforestación, que es de 9,4 millones de hectáreas netas al año.

Con motivo del encuentro, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, presentó un informe que revela que pese a los avances en las políticas forestales nacionales, la deforestación y degradación de los bosques continúan de manera muy preocupante.

"El ritmo alarmante de la deforestación justifica la atención internacional y la necesidad de renovar el compromiso para combatir la desaparición de los bosques y su restitución de sus funciones", declaró Annan en el documento. El estudio muestra que en la década de 1990 desaparecían 14,6 millones de hectáreas al año, pero que gracias a las políticas de repoblación forestal se han podido regenerar 5,2 millones de hectáreas anuales.

La mayoría de las pérdidas se producen en los países tropicales, muchos de ellos con pocos recursos y capacidades para reunir los datos sobre el valor de sus recursos y productos forestales.

En este sentido, la organización ecologista Greenpeace urgió a los Gobiernos en Nueva York a que focalicen "todos sus esfuerzos" en la adopción de un Protocolo con suficiente fuerza legal bajo los auspicios de la Convención sobre Diversidad Biológica, que se centre en alcanzar acuerdos en los que primen los intereses de las comunidades locales, los pueblos indígenas y la diversidad biológica.

Este acuerdo podría establecer medidas que sirvieran para ayudar a los Gobiernos a alcanzar el objetivo al que se comprometieron en Río en 1992 de reducir antes de 2010 a la mitad las pérdidas forestales y de biodiversidad, a través de la aportación de nuevas inversiones destinadas a la conservación forestal y a la gestión responsable de los recursos forestales, así como a la regulación del comercio ilegal de madera.

Los últimos bosques ancestrales tanto del Norte como del Sur contienen más de dos tercios de la diversidad biológica mundial. La pérdida de esta biodiversidad es una preocupación global, que, por tanto, "requiere una acción global", según Greenpeace. El comercio internacional de productos madereros para el consumo es un factor "clave" que causa esta crisis forestal.